

NERUDA Y EL ORIGINAL DE "LOS LIBERTADORES"

ROBERT D.F. PRING-MILL

En 1975, la biblioteca de la Taylor Institution—el centro institucional de la Facultad de Idiomas y Literaturas Modernas de la Universidad de Oxford—tuvo la suerte de poder comprar los borradores originales de "Los Libertadores": la cuarta de las quince secciones del *Canto General* (1950) y una de las que fueron escritas por Neruda en la clandestinidad, dentro de Chile, durante 1948. Estos originales parecen constituir el más importante de los pocos manuscritos nerudianos de esta época que se conocen, tanto por las circunstancias de su composición como por la extraordinaria riqueza de sus alteraciones y acotaciones, cuya naturaleza es tal que parece prometer la posibilidad de reconstruir no sólo el proceso de la elaboración textual de cada poema sino también los distintos pasos en la ordenación e integración de la sección entera. El comunicante, encargado de preparar la edición crítica de dicho manuscrito (*Taylorian MS. Lat. Amer. / 1, Oxford*), lo describió para sus co-nerudistas en Toronto con la ayuda de trece diapositivas en color, escogidas para ejemplificar algunos de sus aspectos más notables; pero se ha tenido que omitir todo el aparato visual (junto con la mayoría de aquellas observaciones que dependían de detalles proyectados sobre la pantalla) en la versión redactada para las *Actas*.

En la primera edición del *Canto General*, que se acabó de imprimir el 25 de marzo de 1950 en la ciudad de México,¹ la sección llamada "Los LIBERTADORES" (pp. 99-201) abarca cuarenta y dos poemas (el primero, del mismo título, sin numerar). En el manuscrito oxoniense, constan los originales de todos estos poemas menos uno: el Núm. XXI de la primera edición—"Morazán (1842)"—probablemente agregado en México al darse cuenta Neruda que el único "libertador" centroamericano que había incluido en esta sección había sido Sandino.² De los cuarentiún poemas pertenecientes a "Los Libertadores,"³ nada menos que treinta y nueve fueron compuestos en el corto plazo de veintidós días: "desde el 27 de Julio hasta el 17 de Agosto de 1948," como precisó Neruda en una *dedicatoria* autógrafa escrita en una hoja vista por el comunicante pero que no forma parte—por ahora⁴—del manuscrito oxoniense, pues había razones sumamente comprensibles para que esta hoja no se incluyera en la venta. Dada la situación actual en Chile—tan parecida bajo muchos aspectos a la que obtenía cuando estos poemas se compusieron—la *dedicatoria* pudiera resultar comprometedor, pues identificaría a personas que le protegieron en una época cuando todo comunista chileno ni preso ni exilado tenía que vivir a escondidas.

Aunque parezca paradójico, fue esta misma situación tan dura e insegura de la *clandestinidad* la que le proporcionó al poeta la oportunidad para escribir la mayor parte de su *Canto General*, tal como él lo explicó por vez primera en 1954 en la conferencia "Algo sobre mi poesía y mi vida,"

cuyo texto⁵ contiene detalles de interés que no siempre pasaron ni a "Las vidas del poeta" de *O Cruzeiro Internacional* (1962)⁶ ni tampoco a las memorias póstumas.⁷ Por el olvido inmerecido en que yace la versión primitiva, es a ésta que ha parecido conveniente recurrir para las siguientes citas:

Siempre estuve buscando tiempo para escribir el libro. Cada día tenía menos posibilidades de hacerlo [debido a su vida atareadísima de senador]. Por esos días llegó a Chile una de esas olas persecutorias que caracterizan a nuestra pobre América. Esta vez me alcanzó a mí y tuve que andar de sitio en sitio para que no me hallaran.... / Para escapar a la persecución no podía salir de un cuarto y debía cambiar de sitio muy a menudo.... Desde el primer momento comprendí que había llegado la hora de escribir mi libro. Fui estudiando los temas, disponiendo los capítulos... y no dejé de escribir sino para cambiar de refugio.... / ... Fué algo nuevo para mí llegar a escribir poesía seis, siete y ocho horas seguidas.... [p. 14] / Los capítulos que escribía eran llevados inmediatamente y copiados a máquina. Había el peligro de que si me descubrían se perdieran los originales. Así pudo irse preservando este libro. Pero yo, en los últimos capítulos, no tenía nada de los anteriores, así es que no me dí cuenta exacta de cuánto había hecho hasta pocos días antes de salir de Chile [al recibir] una copia especial que pude llevarme en mi viaje. [p. 15] / En un año y dos meses de esta vida extraña quedó terminado el libro. Era un problema sacar los originales del país. Le hice una hermosa portada en que no estaba mi nombre. Le puse como título falso "Risas y lágrimas" por Benigno Espinoza. En verdad no le quedaba mal este título. [p. 14] / ... Así crucé la cordillera, a caballo, sin más ropa que la puesta, con mi buen librote y dos botellas de vino en las alforjas. [p. 15]

A estos detalles de la labor poética de Neruda en la clandestinidad, cabe añadir uno más: terminada una sección del *Canto General* (cuyos originales fueron compuestos básicamente a máquina, siempre que hubiera una máquina de escribir a mano) y cuando su texto había sido puesto en limpio, hubo ocasiones en que el poeta—al "cambiar de refugio"—obsequiara los borradores originales a quienes le habían escondido mientras la compusiera.

Entonces, solía agregar dos páginas escritas a mano: la una, una portada con título y dibujo; y la otra, una *dedicatoria* firmada recordando las circunstancias de la composición. Así lo hizo no sólo para "Los Libertadores" sino también para "La lámpara en la tierra," la primera sección del *Canto General* (compuesta, al parecer, inmediatamente antes de aquella que hoy nos ocupa), cuyos borradores permanecieron en manos de don Sergio Insunza y doña Aída Figueroa de Insunza, siendo reproducidas en facsímil reducido su portada y su *dedicatoria* en el libro de Margarita Aguirre, *Las vidas de Pablo Neruda*.⁸ La *dedicatoria* de "La lámpara en la tierra" dice así:

Esto es el primer original / directo del primer Canto / de mi obra "Canto General" / con las primeras correc-

ciones [sic]. / Lo escribí en las horas de per-/secución del traidor Gonzalez [sic] / Videla, al amparo de la hospitalidad de muchos chilenos / entre ellos Sergio y Aída In-/sunza a quienes y a la adorada / pequeña Aída dedico estos ori-/ginales como recuerdo y agrade-/cimiento en estos días errantes. // Pablo / Neruda // Parque Forestal [espacio] Julio de / 1948

En el caso de "Los Libertadores," la dedicatoria parecida reza (suprimiéndose los nombres de personas y lugar):

Dedico este original / al original [NOMBRE SUPRIMIDO] y / su compañera — Fue / escrito en [NOMBRE SUPRIMIDO] desde el / 27 de Julio hasta el 17 / de Agosto de 1948, con / la excepción [sic] de dos / fragmentos escritos años / antes — ("Noche en Chuquicamata" / y "Dicho en Pacaembú"[.]) Este / original no puede publicarse porque hay nuevas / correcciones. Van dedicadas estas primeras / páginas / directas a [NOMBRE SUPRIMIDO] y la / verdadera [NOMBRE SUPRIMIDO] en testimonio de su abnegada y de-/cidida conducta.

Otra vez sigue la firma del poeta, pero sólo "Neruda" (sin el "Pablo") más una fecha corregida: decía "Agosto de 1948," y el "Agosto" ha sido sustituido por "Setiembre."⁹

Juntos con esta dedicatoria y la portada, las "primeras páginas directas" de "Los Libertadores" ocupan ochenta y ocho hojas (muchas de ellas con adiciones o modificaciones a la vuelta), numeradas del 1 al 88 en el reverso por una mano que no es la del poeta. Salvo los dos poemas escritos "años antes,"¹⁰ la mayor parte de estos borradores están en un papel de pésima calidad, y mayormente en páginas que se han ido arrancando de lo que en Chile se llama *block de borrador*. La calidad de este papel presenta un gran problema de conservación, agravado por el hecho de que mientras los textos básicos están escritos a máquina, también se han empleado diversas tintas (muchas veces varias en una misma hoja) algunas de tan mala calidad como el papel, y en algunas hojas también hay notas y adiciones—o tachaduras—hechas en lápiz.

A pesar de sus desventajas para el bibliotecario, encargado de la conservación del manuscrito, este papel de *block de borrador* tiene dos rasgos notablemente provechosos para el estudioso: (a) *blocks* muy parecidos pueden variar bastante entre sí en las dimensiones precisas de sus hojas, lo cual permite agrupar las páginas que corresponden a distintos *blocks* (o quizás a distintos grupos de *blocks* guillotinado en la misma operación) con sólo atenderse a sus medidas exactas; y (b) como todo el mundo sabe por experiencia propia, si no se arrancan las páginas de tales *blocks* con sumo cuidado se las suele rasgar, dejando un trocito de papel pegado a la hoja siguiente; lo cual se agrava de hoja en hoja, cada una de las cuales suele dejar en la siguiente un trocito de papel algo mayor que aquel que le había quedado de la hoja anterior, *pero de forma estrechamente parecida*. Gracias a este hecho, un examen minucioso muchas veces nos permite establecer el orden preciso en que fueron arrancadas hojas sucesivas.

Es evidente que ni esto ni aquello tendría importancia si se supiera que todas las hojas del legajo fueron escritas en el orden de su numeración actual (el cual coincide con la ordenación de los poemas correspondientes en la obra definitiva), pero es fácil comprobar que los poemas no fueron escritos en este orden: de los treinta y nueve poemas escritos durante aquellos veintidós días, los quince que están fechados no aparecen en el orden de su composición; y ha habido, además, varios intentos de reordenar el manuscrito (distintas numeraciones parciales de las hojas, y cambios en los números que encabezan los diversos poemas). Es de interés para el estudioso establecer no sólo el proceso de la elaboración de cada texto, sino también aquel de la evolución del ciclo completo. Para esto, en el caso de los veinticuatro poemas *no* fechados, es preciso poder ir agrupando las páginas según las diferencias de su papel (y las ochenta y ocho páginas abarcan nada menos que quince papeles distintos—incluyendo aquellos de los dos poemas que se escribieron "años antes"—si se tienen en cuenta *todas* sus variaciones: de calidad, de color, y de tamaño exacto). Igualmente, poder establecer el orden preciso en que fueron arrancadas largas series de páginas provenientes de un mismo *block* puede ser un factor decisivo para demostrar el orden de composición dentro de determinados grupos de textos.

Los textos mismos de los poemas presentan, además, un verdadero rompecabezas de problemas adicionales de tipos muy diversos (dificultades fascinantes que enriquecen la labor del editor en la misma medida en que se la van complicando) algunos de los cuales fueron ejemplificados sobre la pantalla en Toronto: correcciones al parecer inmediatas (a veces muy extensas); cambios o adiciones evidentemente algo posteriores (introducidas a veces en diversas etapas cuya prioridad no siempre es fácil de establecer); la presencia de distintas caligrafías (sobre todo en los diversos intentos de numeración de los poemas, como también en muchos títulos, evidentemente añadidos—o modificados—con posterioridad); buen número de comentarios en la letra de Delia del Carril (que luego dieron lugar a nuevos cambios en aquella del poeta); y todo esto amén de los múltiples problemas de lectura de tipo común y corriente—pero nada sencillos—que se nos presentan a lo largo de esta serie de borradores nerudianos.

La labor de editar estas "primeras páginas directas" no será ni pequeña ni fácil, pero apasionante sí que lo será, porque la riqueza de estos originales—el primer manuscrito nerudiano de verdadera importancia crítica que haya ingresado en ninguna biblioteca institucional—estriba en gran parte precisamente en la abundancia y diversidad de los problemas que ofrece. Cada uno de estos problemas nos habrá de proporcionar, al ser resuelto, un dato más para la intelección cabal de la elaboración de "Los Libertadores," fruto de uno de los períodos de máxima creatividad de nuestro poeta.¹¹

Saint Catherine's College, Oxford

¹ Núm. 250 en Hernán Loyola, "La obra de Pablo Neruda: guía bibliográfica" en Neruda, *Obras completas*, 3a. ed. (Buenos Aires, 1968), II; reprodujose esta guía, con unas cuantas *addenda* (núms. 1332-61) en el tomo III de la 4a. ed. (Buenos Aires, 1973). Cítase como Loyola en lo sucesivo.

² Años más tarde, volvería a hacer lo mismo al agregar como poema núm. XXVI el "Artigas" de *La Barcarola* (Loyola Núm. 466) y como XXIX el poema "Castro Alves del Brasil" (escrito en Checoslovaquia en 1950—v. Loyola Núm. 813—y publicado en el apéndice de poesía y prosa "no incluidas en libro" en la 1ª, 2ª y 3ª edición de las *Obras completas*), ambos introducidos en las dos ediciones del *Canto General* publicadas por Losada en 1968 (una en dos tomos de la Biblioteca Contemporánea, la otra en un solo tomo). Dichas interpolaciones se consagran de modo definitivo en la 4ª edición de las *Obras* (1973). El caso de "Morazán (1842)" es muy curioso: según Jorge Sanhueza, "Aun cuando el último de los poemas de *Canto General* está fechado el 5 de febrero de 1949, hay varios poemas del libro que fueron escritos con posterioridad a esta fecha" (ver su "Neruda 1949," *Anales de la Universidad de Chile*, año 129, No. 157-60 [enero-diciembre 1971], p. 207), por ejemplo, "González Videla, el traidor de Chile" (último poema de V: "La Arena Traicionada") y "el poema dedicado a Miguel Hernández" (último poema de XII: "Los Ríos del Canto"), ambos "escritos en diciembre de 1949" cuando el poeta ya estaba en México. Estos dos poemas ya figuran dentro del cuerpo mismo del *Canto General* en una de las varias (?) ediciones clandestinas impresas en Chile (aunque diga *Impreso: Imprenta "Juárez" / Reforma 75 / Ciudad de México D.F.*) consultada por el comunicante; en esta edición, que también es de 1950, se hallan al final —como "POEMAS / agregados a la 3ª Edición del CANTO GENERAL" (p. 445)— los dos textos "A pesar de la ira" (pp. 445-6), último poema de la tercera sección ("Los Conquistadores"), y "Morazán (1842)" (p. 447). Parece, por lo tanto, que estos dos poemas debieran de ser posteriores a los que se habían agregado sobre González Videla y Miguel Hernández, aunque tuvieron que estar listos a tiempo para incluirse (ya en su lugar definitivo) en la *primera edición* de la obra, publicada en México. (Nótese que la edición clandestina aquí citada no parece coincidir exactamente con la única descrita por Loyola, ver Núm. 252.)

³ El mismo legajo contiene dos hojas fuera de serie, con el original de Loyola Núm. 795: "Los riñones del G[ene]ral Marshall," poema

satírico publicado solamente en *Poesía política* (Santiago, 1953), I, pp. 109-13, Loyola Núm. 10.

⁴ Es de esperar que se vuelva a reunir al resto del legajo, con el transcurso de los años, y también que sea posible reproducirla (aunque sólo fuera con los nombres suprimidos) en la edición facsimilar del manuscrito.

⁵ *Aurora*, Núm. 1 (julio de 1954), pp. 10-21. Fue la "Segunda conferencia del ciclo *Mi Poesía*, leída el 21 ene. 1954" (Loyola Núm. 867).

⁶ Loyola Núm. 967: la sección correspondiente figura en la novena entrega ("Lucha y destierro," 16 de mayo), pasando con ligeros cambios a las memorias.

⁷ *Confieso que he vivido* (Barcelona, 1974); ver el octavo capítulo ("La patria en tinieblas"). Para la redacción de las memorias, ver Robert Pring-Mill, "The Winter of Pablo Neruda," *Times Literary Supplement*, 3 de octubre de 1975, pp. 114-6.

⁸ (Santiago: Editorial Zig-Zag, 1967), p. 227. Los originales de "La lámpara en la tierra" sólo abarcan dieciséis páginas, parcialmente estudiadas por el comunicante en Chile en 1968 (no todos los problemas que presentan pueden resolverse a base de las fotocopias hoy conservadas en su archivo particular en Oxford, y ¿quién sabe dónde se hallará el manuscrito original hoy día?—sí es que todavía existe). La portada de "Los Libertadores" se va a reproducir en el artículo anunciado en la nota 11.

⁹ Lo cual pudiera indicar o que Neruda no abandonara aquel refugio hasta unos quince días más tarde, o bien que los borradores no fueron regalados a sus huéspedes sino posteriormente (quizás después de una pausa en que los nuevos poemas pudieron ponerse en limpio).

¹⁰ El manuscrito intitulado "LA NOCHE DE CHUQUICAMATA" [*sic*] está en once hojas de papel del Senado (República de Chile) y "Dicho en Pacaembú" (cuyo título original fue "SALUDO A LUIS CARLOS PRESTES") está en tres de aquel de la Universidad de Chile. El primero de estos dos textos corresponde al poema núm. XXXVI, la tercera de cuyas nueve partes se acaba intituyendo "La noche en Chuquicamata."

¹¹ No es ésta la ocasión para describir las normas que se habrán de seguir en la transcripción, edición y comentario del manuscrito oxonienso. Algo se dirá de dicho programa en un artículo a ser publicado en el *Bulletin of Hispanic Studies*, en el cual se darán muchos otros pormenores del manuscrito que fueron comentados oralmente en Toronto, al ir glosando las imágenes que ahí pudieron proyectarse sobre la pantalla.